

Reseña de un proceso de revalorización del centro histórico

QUINGENTÉSIMO DÉCIMO QUINTO ANIVERSARIO DE LA FUNDACIÓN DE LA CIUDAD DE SANTO DOMINGO DECLARADA PATRIMONIO MUNDIAL EN EL AÑO 1990.

RECOMENDACIONES DE UN PLAN DE ACCIÓN Y UNA MESA DE TRABAJO MULTISECTORIAL PARA EL TURISMO CULTURAL Y RELIGIOSO.

AGOSTO DE 2013

Euforia desatada... frenética y ofensiva en los centros históricos

I. LA ACADEMIA DOMINICANA DE LA HISTORIA PUBLICÓ EL PRIMER TOMO I DE LA HISTORIA GENERAL DEL PUEBLO DOMINICANO, PROYECTO DIRIGIDO POR EL SOBRESALIENTE HISTORIADOR ROBERTO CASSÁ. Se trata de una obra manejada por un sólido equipo, tanto en su redacción como en su diseño y su ejecución. El último capítulo que aparece en el índice general de este tomo, el número 15, se titula *Arquitectura Colonial*, y se inicia con los comentarios sobre la ocupación territorial y la transculturación provocada por el choque cultural, el dominio de los fuertes sobre los débiles y el sistema político-administrativo impuesto: La isla Española y la ciudad de Santo Domingo se convirtieron en el epicentro de aquel universo complejo de pueblos amerindios antillanos y antiguas civilizaciones continentales que contaban con su propia arquitectura y su avanzada urbanística, métodos, tecnologías, estilos, modalidades de



Tallado en madera del escudo de la Isla de Santo Domingo. Colección privada.

pensamiento y valores culturales. Después de volver al punto de partida retornaron preparados para construir. Embarcaron recursos humanos y materiales para fundar aquella villa que se llamó La Isabela, establecida en un sitio inapropiado y producto de una decisión efímera del Primer Almirante. Años después, hacia 1498, la villa fue abandonada. Despoblaron aquel lugar del norte cuando finalizaba el siglo XV, año de 1498. Caminaron hasta la costa sur de la isla y fundaron la nueva población de geometría orgánica con estructuras dispersas jerarquizadas.

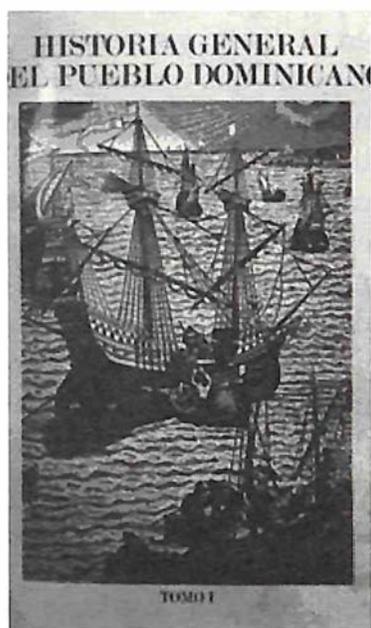
Aquel evento tuvo por escenario una planicie ocupada por aborígenes que fueron desplazados por aventureros y soldados que venían del viejo mundo, de la reconquista del reino de Granada.

Después llegaron nuevas figuras portando instrucciones para crear la gran ciudad, construir estructuras de piedra y levantar casas fuertes, iglesias, palacios, hospitales y estudios donde enseñaban el «trivium», la más baja división de las artes liberales: gramática, retórica y dialéctica, y el «cuatrivium», aritmética, geometría, astronomía y música.

Fueron además instruidos para trazar calles y plazas, ordenar el nuevo espacio urbano y dotarlo de servicios; aparejar bóvedas subterráneas para



Talla donada por España con motivo del Quinto Centenario del Descubrimiento. Puerta de San Diego. Elaborado por canteros en el País Vasco.



Portada.

suprimir cañadas; labrar estructuras para quemar el barro y esmaltar objetos; moldear tejas para cubrir techos romanos; canalizar aguas puras desde los manantiales que abundaban por allí; explotar canteras; levantar torres y miradores, y tallar gárgolas; dinteles y molduras ornamentales en portales, arcos conopiales, carpaneles y ojivales en ventanas; arbotantes y pináculos, cúpulas y escudos en las Casas Reales.

También fueron instruidos para fundir el hierro y elaborar armas e instrumentos; aldabas, martillos, alcayatas (voz mozárabe que significa escarpia), y goznes o bisagras, charnelas compuestas por dos piezas metálicas cuya articulación permite hacer girar las puertas.

II. LOS PROTAGONISTAS DE ESTOS ACONTECIMIENTOS APROVECHARON LA PRESENCIA DE ALDEAS PRECOLOMBINAS QUE LA ARQUEOLOGÍA HA DESCUBIERTO. El museo de la Catedral, en proceso de instalación, registrará en sus exhibiciones la probable ubicación de la Plaza Mayor del núcleo construido por Nicolás de Ovando en el mismo lugar que la plaza ceremonial de la aldea aborigen que reseñan los cronistas.

Torcuato Luca de Tena, en su libro *América y sus enigmas. (Y otras americanerías)*, publicado por la Editorial Planeta, en 1992, describe la llegada de Ovando al Ozama como nunca nadie



Cuesta de las Casas Reales junto al camino de ronda.

lo había hecho, y según me dijo, lo escribió desde el balcón de la plazuela de las Casas Reales.

Haciendo un esfuerzo, podríamos imaginar la llegada en 1501 del gran maestre de Alcántara con su armada de más de treinta naves: la más numerosa, que jamás había cruzado el océano. Entusiasmado, Luca de Tena señala que: «Nunca, ni en tiempos de los romanos surcó las aguas semejante escuadra!». La población transportada de una a otra orilla del mar alcanzaba a 2,500 hombres. Junto a los nobles que formaban la corte del nuevo gobernador, venían ganaderos, labradores, médicos, urbanistas, herreros, fundidores, carpinteros, alarifes, mineros, astrónomos, cartógrafos, cronistas, lingüistas, pedagogos, matemáticos y toda una gama de letrados desde jueces y oidores, tipógrafos, contadores y misioneros, que traían consigo esquejes y semillas de naranjo, limones, peras, manzanas, vides, trigo, avena, cebada, caña para azúcar, mercurio para amalgamar metales, centenares de caballos, asnos, mulos, vacas, ovejas, cabras, cerdos, gallinas, lino, esparto, seda y gusanos para fabricar ese misterioso tejido oriundo de China, conocido en Europa desde los no muy lejanos días de Marco Polo, y tan sutil y transparente que parece urdido con rayos de luna. Y libros para enseñar y resmas de pergamino para escribir.



Artistas concepción de la Española que acompañó la publicación en 1493 de la primera carta de Colón.

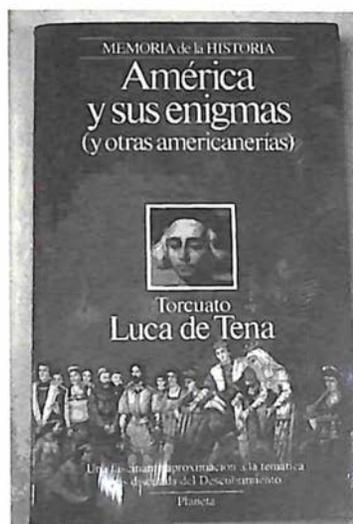
Concepción de la Española en primera carta de Colón hacia 1493.



Detalle del portal plateresco de Casas Reales.

III. EN LA ACTUALIDAD ESTE ESPACIO CENTRAL, EL CORAZÓN DE LA CIUDAD ANTIGUA, LA CIUDAD HISTÓRICA, CONFORMA UN POLÍGONO QUE ESTÁ SIENDO OBJETO DE UN PROYECTO, UN PLAN DENOMINADO CATEDRAL II. El Polígono Catedral es origen y destino de un circuito deslumbrante entre la Plaza Mayor y la Puerta de San Diego. Esta ruta se prolonga por el solar de la grande y amplia fortaleza construida en la primera década del siglo XVI; las casas góticas de la calle Las Damas; los palacios contiguos de la Contratación, Chancillería Real y de los Gobernadores y Capitanes Generales frente al alcázar del virrey Diego, junto al cual se construyó la hermosa puerta donde confluían las murallas y el camino de ronda. Este circuito monumental es como un gran museo urbano donde se cuentan los primeros capítulos de la historia de América y de sus protagonistas.

Interpretar el espacio urbano de la Ciudad Primada en estos términos es una tarea pendiente. Se requiere de una voluntad firme; ideas claras; recursos bien orientados y una estructura operativa de gestión que no existe. Uno de sus integrantes sustantivos es el Plan Catedral II, que actúa en el polígono de influencia de este monumento. Los otros, particularmente el BID-MITUR, comprenden una activa, audaz y poderosa intervención cuyos



Portada: América y sus enigmas (y otras americanerías).



Frey Nicolás de Ovando. Escultura de Joaquín Vaquero Turcios. (Foto: Yovanny Céspedes).

componentes no están suficientemente coordinados. En el mismo participan el Ministerio de Turismo, el de Cultura, así como el de Economía, Planificación y Desarrollo; el Ayuntamiento del Distrito Nacional y la OISOE (Oficina de Ingenieros Supervisores de Obras del Estado), que depende de la Presidencia de la República.

Los componentes del PLAN CATEDRAL II se han integrado a los objetivos que han sido definidos por las autoridades de los gobiernos municipal y nacional, con proyectos específicos patrocinados por la Presidencia de la República y la Arquidiócesis de Santo Domingo.

IV. DENTRO DE POCO TIEMPO EL AYUNTAMIENTO DEL DISTRITO NACIONAL PODRÁ CELEBRAR LOS 50 AÑOS DEL PROGRAMA DE «PUESTA EN VALOR» DE LA CIUDAD PRIMADA. Desde 1966 esta iniciativa ha dejado sus frutos transformando el centro histórico a partir de las ruinas de una guerra civil que dislocó el «centro histórico». Entre 1966 y 1990, año en que la UNESCO declaró a Santo Domingo PATRIMONIO MUNDIAL, se han ido sucediendo distintas intervenciones que se iniciaron con el Proyecto ESSO Santo Domingo Colonial, y con la creación de un instrumento para el manejo del patrimonio cultural en todo el país, dependiente de la Dirección de Turismo, (denominación de entonces).



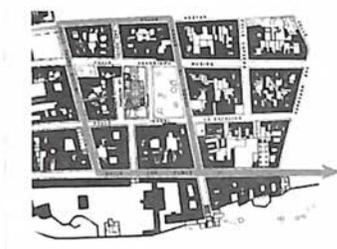
Museo de la Catedral, Antigua Real Cárcel.



Vista aérea de la Plaza Mayor y el conjunto de la Basílica Catedral.

El inventario de los «planes de manejo» del centro histórico recoge además los siguientes títulos:

- Informe sobre la Conservación y Puesta en Valor del Patrimonio Artístico e Histórico de la República Dominicana, patrocinado por la UNESCO, del año 1964-1968, elaborado por Don José Menéndez Pidal Álvarez. Este plan se inició en 1964, coordinado por nosotros desde la Oficina Nacional de Planificación. La misión se replanteó en 1968, año en que se publica el informe anotado.
- Términos de Referencia para un Estudio de preinversión sobre la elitización del Patrimonio Cultural de la Zona Colonial de Santo Domingo, República Dominicana, con vistas a su aprovechamiento turístico-cultural y a la rentabilidad socioeconómica del proyecto, patrocinado por la OEA, del año 1982, coordinado por quien suscribe, como Director Nacional.
- Plan Regulador de la Ciudad Colonial de Santo Domingo, patrocinado por la Oficina de Patrimonio Cultural del año 1989, dirigido por el Arq. Manuel Salvador Gautier.
- Plan Cuna de América, patrocinado por la OEA, año 1991, cuya



Polígono Catedral.



Alegoría de la Catedral con énfasis en la piedra angular. Composición de Juan Medina.

Síntesis Ejecutiva prologamos como Director Nacional del Proyecto.

- Estudio de la Ciudad Colonial de Santo Domingo, patrocinado por el BID, del año 1999 (denominado Plan Cerrillos).
- Plan de Revitalización Integral de la Ciudad Colonial de Santo Domingo, patrocinado por el BID, del año 2006. (denominado Plan Lombardi).
- Programa de Fomento al Turismo de la Ciudad Colonial de Santo Domingo, patrocinado por el BID y el Ministerio de Turismo del año 2012 (BID-MITUR).



Proyecto del Centro de Interpretación para el Turismo Cultural y Religioso.



Resumen Ejecutivo del Estudio de la Ciudad Colonial de Santo Domingo, 1999.

V. LOS ANTECEDENTES DE ESTE PROCESO NOS REMITEN A LOS INICIOS DEL SIGLO PASADO. Hacia 1918, se consolidaban para entonces testimonios y criterios sobre la arquitectura colonial hispanoamericana. La historia de la arquitectura era todavía disciplina joven y los que escribían se tropezaban con un patrimonio artístico aún sin clasificar. Le toca a la Argentina y a México asumir la dinámica de un movimiento integrador que después se expande al Perú, Ecuador, Venezuela y el Caribe.

Para 1932 Pedro Henríquez Ureña remite una carta a Ramón Menéndez Pidal (filólogo e historiador español,

nacido el 13 de marzo de 1869, catadrático de filología románica; miembro de la generación del 98; director de la Real Academia Española entre 1925 y 1939, y director del Centro de Estudios Históricos de Madrid, España). En dicha misiva Henríquez Ureña le dice lo siguiente: «Está por hacer la historia del arte colonial de la América Española, y, estimando que el organizarla interesa tanto a España como a América me dirijo a Vs. para proponer que la sección de Historia del Arte en el Centro de Estudios Históricos emprenda la labor. Mi impresión es que un investigador español que domine ya todo el campo de las artes de España se encuentra en situación privilegiada para estudiar el arte español en América, y pienso que el Centro de Estudios Históricos podría sin gran esfuerzo acometer la empresa, enviando a uno o dos investigadores que recorrieran la América española, para recoger, con los ojos y con la cámara fotográfica, toda la documentación necesaria. Previamente, como es natural, deberá reunirse en España la bibliografía completa de cuanto se ha escrito sobre el asunto». (ver revista *Clío*, No. 1-6, julio-agosto, año1933, pp.100-101).

La respuesta del distinguido hombre de letras, acogiendo la iniciativa de Henríquez Ureña, quien

Historia del Arte en América

INCLUTIVA DOMINICANA

Carta (domingo, 8. II.
12 de septiembre de 1933.
Sr. D. Ramón Menéndez Pidal.
Director del Centro de Estudios Históricos,
Madrid. — España.
Querido y antiguo mío:

Está por hacer la historia del arte colonial de la América Española, y, estimando que el organizarla interesa tanto a España como a América me dirijo a Vs. para proponer que la sección de Historia del Arte en el Centro de Estudios Históricos emprenda la labor.

España está en excelente situación para acometer esta empresa, enviando a uno o dos investigadores que recorrieran la América española, para recoger, con los ojos y con la cámara fotográfica, toda la documentación necesaria. Previamente, como es natural, deberá reunirse en España la bibliografía completa de cuanto se ha escrito sobre el asunto.

A abarcar la totalidad de los hechos artísticos de los tres siglos coloniales. Este asunto que es de América tiene importancia por ser también importante para España, y no solamente por el interés que tiene para España, sino por el interés que tiene para América. Y no por ser un asunto que interesa a España, sino por ser un asunto que interesa a América. Y no por ser un asunto que interesa a España, sino por ser un asunto que interesa a América. Y no por ser un asunto que interesa a España, sino por ser un asunto que interesa a América.

Carta de Pedro Henríquez Ureña a Ramón Menéndez Pidal. Revista *Clío*, No. 1-6, julio-agosto, año1933.

ostentaba entonces el cargo de Superintendente General de Enseñanza, en Santo Domingo, se produjo en 1933. La carta señalaba lo siguiente:

«Sin perjuicio de lo que este Centro pueda en su día hacer contribuyendo en estos trabajos, me puse en relación con los señores D. Pablo Gutiérrez Moreno, arquitecto, que dirige las Misiones de Arte en el Centro, y D. José Ma. Ots. Capdequí, catedrático de la Facultad de Letras de Sevilla y director del Centro de Estudios de Historia de América fundado poco hace en Sevilla. El Sr. Gutiérrez Moreno ha estado en Méjico y tiene hechos estudios y recogido abundante material referente a la arquitectura colonial de aquel país. En el Centro sevillano antes citado trabaja con gran entusiasmo y competencia el profesor de Arte D. Diego Angulo Iñiguez, que actualmente es la persona más indicada para emprender personalmente y con los medios, a propósito de los trabajos y estudios necesarios para la realización de nuestro proyecto.

Un prodigioso artículo de Erwin Walter Palm, titulado «Perspectivas de una Historia de la Arquitectura Colonial Hispano-Americana» y publicado en 1968, describe buena parte de estos antecedentes. En el mismo se señala que para 1931 se funda en Sevilla (casi coincidiendo con la Exposición Iberoamericana en y 1929, donde el pabellón dominicano reprodujo el Alcázar de Colón, donde me tocó dormir una Semana Santa del año 1957), la Cátedra de Historia del Arte Hispanoamericano. A partir del año 1931 se inicia la publicación de la *Historia del arte hispánico*, del Marqués de Lozoya (Juan de Contreras y López de Ayala, de la Real Academia de la Historia, medalla 29). Concomitantemente, en 1933, Diego Angulo Iñiguez (de la Real Academia de la Historia, medalla 36) empieza a publicar los *Planos de Monumentos Arquitectónicos de América y Filipinas* existentes en el Archivo General de Indias. Sobre esta obra Palm señala lo siguiente:

Es un paso decisivo para salir de la improvisación y para vincular la arquitectura hispanoamericana a los antecedentes concretos del encargo y a las «vicende» (cambios) que sufren los proyectos. Esta empresa de envergadura formará la base para los tres tomos de su *Historia del Arte Hispanoamericano*, publicados

entre 1945 y 1956. La colaboración de Angulo Iñiguez (quien se reserva a las Antillas, México y la América Central), de Enrique Marco Dorta (quien trata los países andinos) y de Mario Buschiazzo (a quien le tocan los países rioplatenses y el Brasil), produce la primera historia metódica del conjunto de los monumentos americanos. Supera aquel fraccionamiento de la historia del arte hispanoamericano en una serie de historias parciales, de hispanistas, y de americanos de todo el continente, frente a la cual Pedro Henríquez Ureña, en 1932 apeló a Menéndez Pidal, proponiendo la intervención de un historiador de arte español. Ángulo Iñiguez fue designado por el Centro de Estudios Históricos de Madrid. Cuando sale el primer volumen de su obra se empieza a publicar la serie de la monumental *Ars Hispaniae: Historia Universal del Arte Hispánico*, que dota al arte español de la historia nacional representativa».

Mientras tanto, se fundan en América centros especializados y se crean órganos de difusión como los Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas de la Universidad de México de 1937 y los Anales de Arte Americano e Investigaciones Estéticas, de la Universidad de Buenos Aires, en 1948, donde se publicó el libro *La Arquitectura en el Paraguay*, en cuyo prólogo Buschiazzo señala que:



Erwing Walter Palm.



Erwing Walter Palm en el centro, Eugenio Pérez Montás a la derecha, e Hilde de Palm a la izquierda.

«*La Historia del Arte en Hispano América* que está escribiendo el profesor Diego Angulo Iñiguez con la colaboración de otros catedráticos, aspira a llenar el panorama de todas las manifestaciones artísticas en el continente, incluyendo al Brasil, pero por tratarse de una obra monumental y en curso de publicación, ha de pasar bastante tiempo antes de que se complete, con lo que aun quedan muchas lagunas por colmar».

Sobre el arquitecto Juan Giuria, autor del libro *La Arquitectura en el Paraguay*, señala que:

«Ha sabido ver el conjunto de la arquitectura paraguaya, extendiendo su análisis hasta el siglo XIX, injustamente dejado de lado por los investigadores. Con la misma sencillez y probidad que caracteriza sus otros trabajos, ha agrupado didácticamente los monumentos, relevando sus plantas, estudiando las estructuras, fotografiándolos y juzgándolos críticamente».

A partir de 1946 comienza a publicarse el *Boletín del Centro de Investigaciones Históricas y Estéticas* de la Universidad Central de Venezuela, que dirigía Graziano Gasparini, y donde Palm publicó en 1968 el artículo que estamos comentando.

VI. A PARTIR DE 1950 ENTRA EN ESCENA LA COMISIÓN DE HISTORIA DEL INSTITUTO PANAMERICANO DE GEOGRAFÍA E HISTORIA (fundado en el año 1928), cuya coordinación manejamos durante un tiempo. Asumimos este compromiso con la recomendación de completar la serie de Monumentos Históricos y Arqueológicos de América, que se inició en 1950 con el volumen correspondiente a Panamá y cuyo autor lo fue Ángel Rubio; Guatemala, México y Honduras, en 1953, bajo la responsabilidad de Daniel F. Rubín de la Borbolla. En 1959 Buschiazzo publicó el correspondiente a Argentina; en 1966, Graziano Gasparini, el correspondiente a Venezuela. José de Mesa y Teresa Gisbert publicaron en 1969 el correspondiente a Bolivia, y Emilio Harth-Terré, el correspondiente al Perú en el año 1974.

El volumen sobre República Dominicana, probablemente el más extenso, y cuya autoría corresponde a quien habla, fue publicado en 1986. Para entonces habíamos cumplido con una serie de compromisos ante la Sociedad Interamericana de Planificación (SIAP), primero bajo la presidencia de Jorge Hardoy, en Buenos Aires, y después

con Cuauhtémoc Cárdenas en México. Para esa época residía en México el arquitecto José Manuel Batlle Pérez a quien agradezco su colaboración ya que esta obra estuvo bajo su cuidado y supervisión.

El ensayo de Palm sobre las *Perspectivas de la Arquitectura Colonial Hispanoamericana*, concluye señalándonos que la verdadera historia de la arquitectura hispanoamericana deberá llegar «al punto donde descubra las fórmulas de la acomodación, mediante las cuales la periferia se adapta al idioma internacional europeo. Al estudiar más detenidamente los procesos de adaptación en la metrópoli, al analizar las transformaciones de un tema italiano o francés escritos en clave española, el mapa por confeccionar del arte hispánico nos enseñará que, en América, vuelven a presentarse aquellos mismos factores que determinan el aspecto del arte en la península ibérica. No importa que ahora se trate de una adaptación en segundo grado, producida sobre adaptaciones pasadas –todo arte se mueve siempre entre los polos opuestos de «adaptación y espontaneidad». En las distintas provincias americanas los elementos conjugados en el proceso histórico de la madre patria pueden disyuntarse y buscar nuevas combinaciones. Es esta la base de la diferenciación regional».



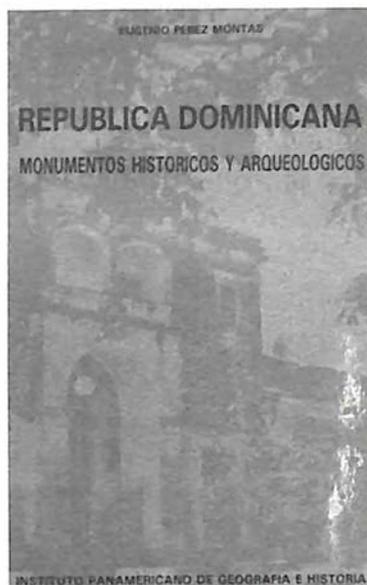
Historia del Arte Hispanoamericano.



Todo esto nos lleva a una conclusión eurocentrista del autor, cuyos artículos nos hacen transitar por argumentos como el siguiente: «Si se rompe la cadena histórica y se toma por principio absoluto lo que es una consecuencia, he aquí las definiciones del arte de provincia».

Otro artículo de Palm publicado en el *Boletín del Centro de Investigaciones Históricas* de la Universidad de Caracas, Venezuela, del año 1970, fue leído en el Congreso Internacional de Americanistas celebrado en Lima, en ese año. Allí Palm señaló que: «La red de ciudades que España establece en América crea dos clases de primacías: o la ciudad única que monopoliza un hinterland esencialmente rural, o los centros de mandos que, mediante una red de ciudades menores, organizan un territorio más vasto (pero igualmente agrario). Mientras la segunda definición se aplica esencialmente a las capitales de los virreinos, a México y a Lima, la primera abarca en general las Audiencias y Capitanías Generales, es decir, ciudades como Santo Domingo, Guatemala, Quito, Santiago de Chile, Asunción...».

Ratifica, al concluir, que los esfuerzos de una ciudad como Santo Domingo, para organizar su hinterland, fallan ante la escasez de población». Señala además que el «estilo mestizo» descompone el vocabulario decorativo



República Dominicana. Monumentos Históricos y Arqueológicos. México, 1986.

europeo y agrega lo siguiente: «Lo que en una etapa romántica de la historiografía del arte hispanoamericano ha querido comprender como una actitud revolucionaria, no es sino la incapacidad de los grandes centros coloniales de imponer los modelos de la metrópolis. El «mestizo» es el eco de la provincia que a la vez simplifica y complica las señales que parten del centro. Surge así un arte provincial que no transforma el sistema arquitectónico, pero que está alineando la superficie de la construcción «El dualismo que de esa manera se produce entre epidermis y cuerpo del edificio es probablemente lo que más ha confundido a los observadores».

Resultó casi hostil uno de los últimos párrafos del ensayo comentado: «En lo que a las «escuelas» de pintura colonial atañe, no tengo nada que añadir a lo expresado en ocasiones anteriores. La gracia decorativa y la ingenuidad, que nuestra época sabe apreciar, distan de ser cualidades creativas –a parte las dudas de que tal ingenuidad sea el efecto buscado.– El afán de reproducir formas y temas, la incapacidad de contribuir a una exploración de la realidad, la falta de libertad creativa mantienen a tal pintura visiblemente en el nivel de artesanía».

VII. TODO DISCURSO BIEN PROGRAMADO SE ESTRUCTURA DE VARIAS DIMENSIONES. SON PLANOS EN LOS CUALES SE ARTICULAN DETERMINADAS REFERENCIAS, LA PRIMERA DE LAS CUALES SE DES-ENVUELVE EN UN NIVEL SEMÁNTICO-IDEOLÓGICO. En este caso, hemos asumido el protagonismo del plano histórico y descartado el nivel político. Las presentes circunstancias se prestan para jugar con el metabolismo (proceso para obtener energía) que se da en las aguas turbulentas de la administración del espacio urbano. El imaginario (popular y culto) que la ciudad desarrolla con el concurso de todos sus habitantes se convierte primero en percepción concreta y luego en crítica. Por un lado están los empresarios y las autoridades; por otro, los mendigos, creando nichos de sombras esquivas en rincones de iglesias y delincuentes jóvenes o adultos, novicios de nacionalidad indeterminada y «emprendedores» agresivos que ocupan como propietarios las esquinas y vendedores callejeros, algunos armados con bolsas de agua y esponjas de cuneta.

A vuelo de pájaro, observamos la animación que brota del «Palacio de la Esquizofrenia»¹ durante el día, y la metamorfosis generacional que se da en las noches en Hard Rock Café, después de transitar por la Calle Mayor, que después se llamó Separación o del Conde de Peñalva. No obstante, «un pueblo no tiene futuro si no va adelante con los dos extremos: con los jóvenes, por que tienen la fuerza; y con los ancianos porque tienen la sabiduría de la vida». (*Cita válida del pontífice Francisco*).

En fin, las ciudades tienen su gramática, y como señaló Pedro Henríquez Ureña, «donde esta termina comienza el arte». En el fondo, todos somos maestros de escuela, porque junto con la gramática viene la retórica y la elocuencia. Por eso, la participación de los munícipes es sagrada. Es la fuente de todas las virtudes y el primer mandamiento para el desarrollo de la comunidad organizada.

Concluyo esta intervención comentando un documento donde confluyen el talento y la sabiduría de ciudadanos que conocen el Centro Histórico. Este documento fue escrito con la participación de los representantes de muchos organismos que participaron en una jornada de trabajo multisectorial, que elaboró un plan de acción. Fueron convocados por el Arzobispo Metropolitano de Santo



Cafetería el Conde (palacio de la esquizofrenia)

¹Así se le llama a la Cafetería el Conde que queda frente al Parque Colón y cerca de la estatua de Anacaona.

Domingo, quien es el presidente del Patronato de la Ciudad Colonial; del Fondo para la Protección de la misma, y del Centro de Altos Estudios Humanísticos y del Idioma Español.

El objetivo del PLAN DE ACCIÓN redactado tiene el propósito de organizar la Ciudad Colonial como destino turístico. Se identificaron y analizaron los desafíos y los esfuerzos programados por todas las instituciones y organismos vinculados al centro histórico y de este análisis surgió un INFORME y una serie de recomendaciones, la primera de las cuales dice así:

–El Grupo de Trabajo sugiere la creación de una mesa permanente de diálogo sobre asuntos ligados a la Ciudad Colonial de Santo Domingo y su zona de amortiguamiento y Patrimonio Cultural Mundial desde 1990, coordinado por el Patronato de la Ciudad Colonial. Otras recomendaciones de las 22 propuestas fueron las siguientes:

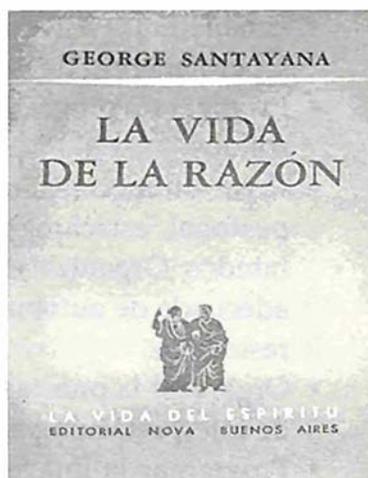
- Establecer un sistema de seguridad ciudadana, mejoramiento y permanencia de la iluminación pública y ambiental.
- Priorizar un programa de aseo urbano y recogida de residuos sólidos.
- Crear un mecanismo para el control del tráfico vehicular y peatonal, estacionamientos y preservación de lugares prohibidos. Organización del transporte público con ubicación adecuada de autobuses, minibuses vehículos de visitantes y residentes.
- Organizar la puesta en marcha y equipamiento de un centro de interpretación para el turismo cultural y religioso.
- Programar la imagen de la Ciudad Colonial estableciendo recorridos turísticos.
- Implementar un sistema de calles peatonales y un programa permanente de animación urbana, que alteren la funcionalidad, identidad y las tradiciones de la zona, sus vecindarios, parroquias y el entorno de los grandes monumentos.
- Procurar que todos los monumentos y museos tengan sus propios planes de turismo que garanticen la integridad y respeto a los mismos, procurando a la vez que las visitas sean agradables y didácticas.

Esta iniciativa fortalece la municipalidad, movimiento subestimado en nuestros días. Cuando la ciudad fue fundada, heredaba la tradición de la ciudad-estado, las ciudades-república bajomedievales, con autonomía y autogobierno, que tal como señala un profesor de la Universidad de Granada, salpicaron con comunas el territorio europeo desde el siglo XI hasta el XVI, en pleno Renacimiento. Aquel fue teatro donde se enfrentaron las clases populares y la aristocracia dominante porque los grupos sociales son dinámicos y no pueden permanecer estables. La pugna entre los ciudadanos es un síntoma positivo de vitalidad urbana.

Un discurso presentado por nosotros en el Octavo Simposio Internacional de Historia y Crítica de Arte, otoño (2013), se fundamentaba en los criterios expuestos anteriormente. El mismo concluía señalando que cuando los ciudadanos pierden la confianza en ellos mismos y sus instituciones, ha llegado el tiempo de la traición y la indisciplina. Es el momento de aplicar el pensamiento iluminado y libertario de algún filósofo, por ejemplo, el de alguien para quien la geografía sea inútil y cuya convicción se resume en estos términos: «El joven que no ha llorado es un salvaje, pero el viejo que no ríe es un necio». (*El País*, 28 de septiembre de 2013).



Pérez Montás junto al maestro cantero José del Sol, contratado para instalar el taller de cantería del Museo de las Casas Reales. Guadalajara, España. 1970.



Manuel Ruiz Zamora, filósofo e historiador del arte, cita a Pedro Henríquez Ureña, quien se preguntaba: ¿Por qué España, que con tanto empeño aspira a tener filósofos no se entera de quien es George Santayana? «Creo, dice Ruiz Zamora, no incurrir en ninguna exageración si afirmo que al único que podemos aplicarle con todo rigor dicho término es a Santayana, cuya risa sabia y humilde es la de quien ha comprendido que todo en la naturaleza es lírico en su esencia ideal, trágico en su destino y cómico en su existencia». Por esto Santayana creó su cita más conocida: «Aquellos que no recuerdan su pasado están condenados a repetirlo», cita tomada de *La razón en el sentido común*, el primero de los cinco volúmenes de su obra *La vida de la razón*, publicada originalmente en inglés entre los años 1905-1906. Versión original disponible en (<http://www.gutenberg.org/exttext/15000>). The Life of Reason; or The Phases of Human Progress).

Project Gutenberg

Project Gutenberg (PG) is a volunteer effort to digitize and archive cultural works, to "encourage the creation and distribution of eBooks".

It was founded in 1971 by Michael S. Hart and is the oldest digital library. Most of the items in its collection are the full texts of public domain books.

The project tries to make these as free as possible, in long-lasting, open formats that can be used on almost any computer. As of March 2013[update], Project Gutenberg claimed over 42,000 items in its collection.

Most releases are in the English language, but many non-English works are also available. There are multiple affiliated projects that are providing additional content, including regional and language-specific works. Project Gutenberg is also closely affiliated with Distributed Proofreaders, an Internet-based community for proofreading scanned texts.

(From: Wikipedia, the free encyclopedia).